



Terratenientes y moderna agricultura: la Asociación Rural del Uruguay y las referencias agronómicas francesas (1870-1900)

Mesa 11: Asociaciones y corporaciones agrarias

Autor: Alcides Beretta Curi

Inserción Institucional: Sección de Estudios Agrarios. Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.

Situación de revista: Profesor Titular y Coordinador de la Sección de Estudios Agrarios

Dirección particular: Juncal 1355, Ap. 506 Montevideo (C. P. 11.000), Uruguay
alcides.berettacuri@gmail.com

Dirección institucional: Avenida Uruguay 1695 ceil.fhce@gmail.com

Resumen:

En el último cuarto del siglo XIX, el Uruguay protagonizó diversos cambios en el orden político-institucional (afirmación del poder del Estado), económico (vinculación más profunda con el mercado internacional y diversificación de su producción) y cultural. Una nueva clase terrateniente, constituida luego de la Guerra Grande, afirmó su ascendiente social, a la vez que su elite modernizadora se organizó en la Asociación Rural del Uruguay, institución que operó exitosamente como grupo de presión a la vez que instrumento para impulsar su programa rural. Desde allí, apostaron a instalar una nueva agropecuaria, concediendo un papel importante a la agricultura, y a las explotaciones mixtas en asociación con la ganadería. En un país sin centros universitarios formadores de agrónomos y veterinarios, ni escuelas agrarias, ni Estaciones Experimentales, los pasos dados para alcanzar estos objetivos, “descolgó” sobre esa elite terrateniente muy diversas tareas.

Esta ponencia se enfoca en el proceso de apropiación del conocimiento agronómico más actualizado procedente de Europa y particularmente de Francia, por parte de la dirigencia de la ARU, a la vez que en las herramientas elegidas para difundir ese conocimiento y alcanzar

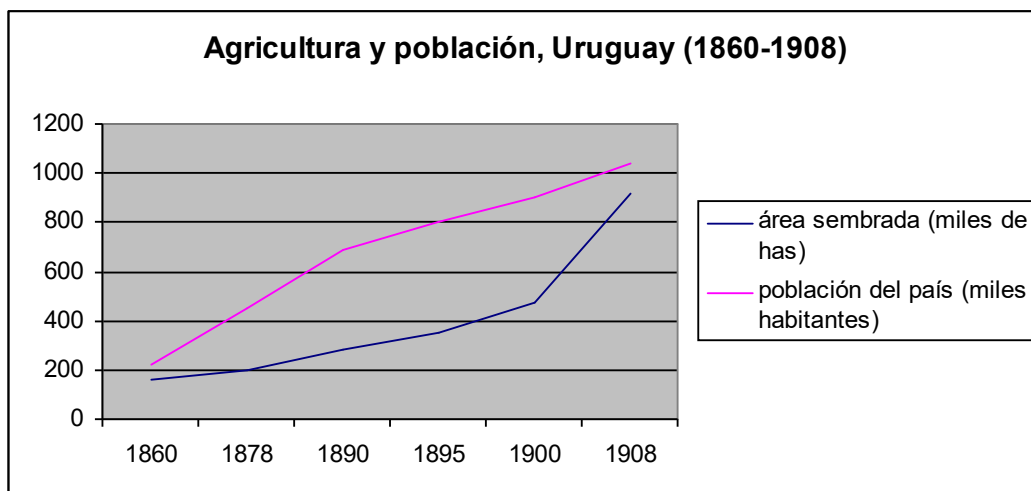


una aplicación exitosa. Esas tres décadas, afiliadas a la agronomía francesa corresponden a una forma de encarar la modernización y etapa previa al tránsito a las directrices agronómicas alemanas. En esta perspectiva, se analizan diversas estrategias desarrolladas por los terratenientes, sus lecturas, la contratación de agrónomos y otros peritos, los estudios específicos realizados en el exterior, el contacto con científicos europeos y la vinculación a centros académicos y científicos. El texto considera el objeto de estudio en el marco de procesos similares registrados en la región por los terratenientes organizados en la Sociedad Nacional de Agricultura de Chile, la Sociedad Rural Argentina y la Sociedad Nacional de Agricultura de Brasil. El estudio se sustenta en un amplio repertorio de fuentes: el archivo y publicaciones de la Asociación Rural del Uruguay, el archivo de la cancillería uruguaya, y varios archivos de terratenientes que formaban parte de la elite innovadora.

Introducción

Desde la década de 1860 la agricultura registró un crecimiento a la vez que una cierta diversificación, evolucionando hacia una producción capitalista orientada al mercado. Se presentaba como un hecho relevante, en un país donde la ganadería tenía un peso dominante en la producción. Si bien no se nos oculta las limitadas dimensiones de su desarrollo (en 1908, algo más del 5% de la superficie del país) –más aun si se contrasta con la expansión en el territorio pampeano argentino-, llama la atención su crecimiento y relativa diversificación.

Gráfica 1



| años | 1860 | 1878 | 1890 | 1895 | 1900 | 1908 |
|---------------------------------------|-------|------|------|------|------|-------|
| área sembrada (miles de has) | 160 | 202 | 280 | 350 | 474 | 918 |
| población del país (miles habitantes) | 223,2 | 450 | 686 | 800 | 900 | 1.042 |

FUENTE: gráfica confeccionada en base a Millot, J.; Bertino, M. *Historia económica del Uruguay, Tomo II: 1860-1910*

Por otra parte, los contemporáneos percibieron su progreso que valoraron con cierto exagerado optimismo. Este hecho nuevo, el desarrollo de una agricultura con ciertos rasgos capitalistas, genera varias interrogantes, si se tiene en cuenta que hasta iniciado el siglo XX no existieron en el país facultades de agronomía y veterinaria, ni estaciones agronómicas, ni centros de formación de técnicos y, recién hacia fines del 800 se crearon las primeras escuelas agrarias –la mayoría de vida efímera– para la formación de agricultores especializados y cuadros medios en la gestión de la producción agrícola.¹

¹ Análisis de este panorama y la acción de una elite terrateniente constituida en Asociación Rural del Uruguay ha sido abordada en trabajos anteriores, tanto por el autor como por algunos investigadores del grupo GRIMVITIS.



En consecuencia, la escasa presencia de agrónomos y peritos, descubre un escenario con un alto protagonismo de los “terratenientes progresistas”, quienes lideraron los cambios producidos en la agricultura en estas tres décadas. En este punto es necesario precisar que esta historia no es un hecho singular del Uruguay, sino un capítulo de la implantación de la llamada “nueva agricultura” en América Latina y el Caribe, en las tres décadas finales del siglo XIX. En los últimos años, la historiografía latinoamericana ha abordado el papel de estas elites desde las instituciones representativas de sus intereses, las que son visualizadas no únicamente como grupos de presión sino también como espacios de información, socialización de nuevos conocimientos, semilleros de iniciativas innovadoras. Por eso es necesario -aun cuando la extensión del texto no lo permite- considerar la acción de la Asociación Rural del Uruguay en relación a otras organizaciones similares como la Sociedad Nacional de Agricultura de Chile, la Sociedad Rural Argentina, el Círculo de Hacendados de Cuba, la Sociedade Nacional de Agricultura de Brasil (tanto la de San Pablo como la de Rio de Janeiro).

En cuanto al tema propuesto, esta ponencia es la segunda parte de tres estudios, de una línea de investigación en curso sobre los mecanismos y procesos de apropiación del conocimiento agronómico actualizado por los terratenientes que lideraron la ARU.² En un trabajo anterior se consideró el desarrollo de algunas actividades científicas en Uruguay -la Botánica y la Química- y el papel que cumplieron algunos científicos radicados temporal o definitivamente en Montevideo, aportando conocimientos para su aplicación en la agricultura. Estos hombres concurrieron a vincular los pocos recursos humanos existentes en la ciudad con los centros europeos, facilitaron el acceso a una bibliografía que no circulaba en el país, orientaron a la elite terrateniente respecto a los centros que formaban agrónomos e incidieron en la evolución de la agricultura local poniendo sus conocimientos y experiencias al servicio de ese objetivo.

² VER: Alcides Beretta Curi “Terratenientes, agricultura y referencias agronómicas durante la modernización del Uruguay. La presencia de científicos extranjeros y la temprana construcción de vínculos con la ciencia agronómica europea (1870-1900)” ponencia presentada en el II Simposio de Estudios Agrarios “A 200 años del Reglamento de tierras de 1815” (Montevideo, septiembre 23 a 25 de 2015).



El presente avance se detiene en otros aspectos principales en cuanto a la definición de modelos y referencias agronómicas. Al respecto se considera la bibliografía en circulación y la formación de bibliotecas especializadas. Se detiene rápidamente en la importancia de los viajes al exterior, la constitución de redes de agricultores y terratenientes, la presencia creciente de agrónomos en el país y las opciones de estudios de algunos hijos de estos terratenientes. Se repasa en la red del servicio diplomático uruguayo como una trama relativamente exitosa en facilitar información, suministrar publicaciones y propiciar contactos institucionales.

Finalmente, señalar que en este período las acciones desarrolladas redundaron en afiliar la agricultura local a la agronomía francesa. En los años previos al 900 se procesó una sensibilización creciente ante los progresos de la agricultura alemana, la aplicación de nuevos conocimientos a la agricultura y la experiencia de las estaciones experimentales que se impusieron con éxito en aquel país. Pero esta “sensibilización” se registró fundamentalmente en la esfera del Estado que, en el inicio del nuevo siglo, desplazó a la ARU como referente agronómico local e impuso la orientación definitiva de los técnicos.

I

ELITE TERRATENIENTE Y APROPIACIÓN DE CONOCIMIENTO AGRONÓMICO EN URUGUAY

I. 1. BIBLIOTECAS Y LECTURAS

Las bibliotecas privadas cumplieron un importante papel en acercar la literatura agronómica más moderna a un sector de terratenientes y de agricultores alfabetizados. En su inmensa mayoría, fueron materiales no generados en América Latina, y muchas veces no se adecuaban a las necesidades locales, como sucedió con la agricultura de los países tropicales, pero también en el Río de la Plata.



I. 1. 1. Los proveedores

En Montevideo existían, hacia el último cuarto del siglo XIX, varias librerías bien abastecidas. Sin alcanzar las dimensiones y actualización de las instaladas en Buenos Aires - que recordaban a Marmier “un rincón de París”³ - contaban con libreros experimentados y bien comunicados con proveedores europeos, principalmente españoles y franceses, y un gran número de obras científicas e históricas traducidas del francés.⁴ La proximidad con Buenos Aires facilitaba el acceso a novedades que no llegaban directamente por la estrechez del mercado local, y no pocas veces, algunas librerías locales eran filiales de las principales porteñas. Por cierto que la literatura agronómica era un requerimiento reciente, las principales casas editoras en el tema no contaban con agentes comerciales en Uruguay, y no existían vínculos previos entre las casas editoras especializadas en esa temática con los libreros de plaza. No obstante, algunos se encontraron en coordenadas ideales, y el caso del gallego Antonio Barreiro y Ramos resulta muy ilustrativo al respecto.

Luego de una intensa experiencia en la librería de Real y Prado, Barreiro y Ramos se instaló con establecimiento propio: “La Nacional”. En 1887 dio un paso importante en su ascenso social, cuando fue aceptado como socio activo de la Asociación Rural del Uruguay.⁵ Esto le abrió las puertas a una élite interesada en innovar en la producción y administrar las fincas con un moderno criterio empresarial. Periódicamente, Barreiro informaba a la Junta Directiva de la ARU sobre las novedades, en una gama amplia de la agropecuaria. Por ejemplo, en 1894, presentaba a la Junta Directiva de la ARU varios títulos:

“Se da cuenta que el Sr. Barreiro y Ramos ofrece en venta varias obras de interés para la biblioteca institucional y para los socios: “una sobre Les cereales por C. V. Garola⁶

³ Marmier, Xavier *Buenos Aires y Montevideo en 1850*, Buenos Aires, El Ateneo, 1948, p. 29

⁴ Comte de Saint-Foix *La République Orientale de l'Uruguay. Histoire, géographie, mœurs et coutumes, commerce et navigation, agriculture*, Paris, Librairie Léopold Cerf, 1892, p. 160

⁵ Archivo de la Asociación Rural del Uruguay (AARU), Libro de Actas n° 4, 1885 á 1894: sesión mayo 28 de 1887, Folio 61

⁶ Garola, C. V. *Les céréales* (Bibliothèque de l'enseignement agricole) Paris, Firmin-Didot, 1894; 822 pp.



a \$ 2=; [...] Manual de la vinificación por V. Martinando⁷ a \$ 1,50; Traité de comptabilité agricole⁸, a \$ 3=. Se resolvió adquirirlos”.⁹

A su vez, Barreiro operó ante las autoridades de la ARU como el librero institucional, al que se consultaba sobre autores y temas. Principalmente, libros sobre maquinaria agrícola, fruticultura, particularmente viticultura, olivicultura, administración de fincas rústicas, manuales de agricultura, tratados sobre enfermedades de las plantas, actividades industriales vinculadas a la agricultura, jardinería, forestación y otras materias que abrían posibilidades para innovar en el agro.

Anterior al 900, cuando la presidencia de la ARU fue ejercida por Federico Rómulo Vidiella¹⁰, se realizó la penúltima compra importante de libros para la biblioteca institucional (17 ejemplares). El listado no es completo y, en la mayoría de los datos consta el autor o el título de la publicación, lo que hace suponer conversaciones previas sobre esas ediciones bien ya en existencia en la librería de Barreiro y Ramos, bien se tratara de libros a adquirir a partir de catálogos, o por consultas del librero a los editores y/o proveedores.¹¹ La última compra institucional se realizó en 1898, durante la presidencia de Diego Pons, pero no se dispone de información sobre sus contenidos.

El conocimiento de un muy amplio y diverso temario, convirtió a Antonio Barreiro y Ramos en asesor al que se confiaban profesionales y empresarios, instituciones y hombres de gobierno, sabiendo que estarían informados de las últimas novedades europeas, así como la posibilidad de adquirirlas. Por otra parte, en La Nacional era posible consultar los catálogos de los principales editores españoles y franceses.

I. 1. 2. Las bibliotecas de terratenientes

⁷ Martinand, V. *Manuel de la vinification*, Paris, J. Frisctj., 1895

⁸ Mignot, J. P. *Traité de Comptabilité Agricole*, Paris, Librairie Agricole de la Maison Rustique, 1885; 190 pp.

⁹ Archivo de la Asociación Rural del Uruguay (AARU), Libro de Actas 1894/1901: sesión del 10 de diciembre de 1894, folio 2

¹⁰ Federico Rómulo Vidiella se desempeñó como Presidente de la ARU en tres ejercicios consecutivos: 1890-91, 1891-92 y 1892-93.

¹¹ AARU, Carpeta de Correspondencia enero-junio 1893: listado de libros de interés para la biblioteca de la ARU, devuelto por la Librería La Nacional, con indicación de los títulos disponibles y sus precios; fecha: abril 20 de 1893.



Reconstruir el proceso formativo de esas bibliotecas nos aproxima más cabalmente a los procedimientos para identificar los libros claves pero también conocer las rutas de infiltración local del conocimiento agronómico. Conocimiento imperfecto ya que no siempre es posible “reconstruirlo”: estamos privados de diversos documentos como los catálogos, las boletas de compra de esos libros, los sellos que identifiquen a los proveedores, la correspondencia entre agentes librereros y clientes, entre otras ausencias.

En el caso de Uruguay, hemos accedido a varias bibliotecas de terratenientes y viticultores. En la mayoría de los casos, encontramos una conservación parcial de su acervo: las bibliotecas han sido fraccionadas en los procesos sucesorios familiares, y vendidos algunos de sus fondos bibliográficos. Los testimonios de Francisco Vidiella, Pablo Varzi, Luigi Preti-Bonatti, Buenaventura Caviglia, Nicolás Guillot, Diego Pons y otras figuras relevantes en la Asociación Rural del Uruguay, dan cuenta que el “estudio” de estos libros fue un requisito necesario para todo emprendimiento nuevo en agricultura. Aun en los casos de aquellos terratenientes que contaron con mayores recursos y contrataron agrónomos, la lectura era obligada a los efectos de “estar preparados” a la hora de tomar decisiones con criterios propios y no aceptar a ciegas el parecer de un técnico.

Al respecto son ilustrativas las anotaciones de Pablo Varzi en su autobiografía inédita, donde recordaba que luego de comprar un predio resolvió dedicarlo principalmente a viñedo. Inicialmente confió la dirección del emprendimiento a un italiano, pero tras las observaciones críticas de un viñatero francés, asoció a un sobrino y resolvió tomar en sus manos la dirección de la empresa “*siempre que encontráramos un libro sobre viticultura que nos sirviera para guiar nuestros pasos y discernir cual de los 2 capataces tenía razón*”. En la librería de Barreiro y Ramos halló el libro de Foëx “*texto completo del curso de viticultura de la Escuela de Montpellier, en Francia*”.¹²

¹² Beretta Curi, Alcides *Pablo Varzi, un temprano espíritu de empresa*, Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 1993, p. 89



Francesc Vidiella formó una importante biblioteca, especializada en vitivinicultura. El relevamiento de su núcleo originario sobre el tema, en manos de su bisnieto, revela que se integró por un fondo importante de libros y revistas sobre vitivinicultura que el catalán trajo consigo al retorno de su viaje a Europa en 1873. Simultáneamente, amplió el registro por suscripción a algunas publicaciones periódicas de ese origen, contratadas en esa estadía, y de varias compras realizadas en la librería La Nacional, según consta en sus respectivos ex libris.¹³

Necesariamente, las lecturas fueron aceptadas críticamente, si bien no todos lo expresaron claramente, como el mencionado Vidiella:

*Yo he sido una de las víctimas más inmoladas, a los devaneos de los genios rutineros que de todo saben menos de los que se trata. No hay poder humano que los separe de las costumbres del barrio y en materia de vinicultura las costumbres europeas son funestísimas en este país. Hoy mismo estoy deshaciendo la mayor parte de los trabajos apenas hechos ha cinco años.*¹⁴

La perspectiva crítica de ese material no inhabilitaba su consulta, frente al páramo en materia de información agronómica que ofrecía el país. Las experiencias negativas, eran un alerta para quienes tenían como referencia únicamente un manual o un autor en el camino del ensayo.

¹³ El registro bibliográfico y el análisis de su contenido agronómico fue objeto de un estudio anterior, con varias versiones. VER: Beretta Curi, Alcides “Buscando la uva para el vino uruguayo (1): La experiencia del catalán Francesc Vidiella” en Alcides Beretta Curi en Alcides Beretta Curi (Dir.) *Historia de la viña y el vino de Uruguay, Tomo 3: El vino uruguayo y sus espacios, imagen y consumo (1870-1930)* Montevideo, CSIC-Udelar, 2016, pp. 17-44.

¹⁴ Respuesta de Frances Vidiella a N. Guillot en *Revista de la Asociación Rural del Uruguay* Año IX, N° 10; Montevideo, Mayo 31 de 1880, p. 250.



I. 1. 3. La biblioteca de la Asociación Rural del Uruguay¹⁵

La biblioteca de la ARU fue un ámbito de referencia nacional en el período analizado en este estudio. En las últimas cinco décadas ha sufrido un continuo deterioro, y numerosos libros y publicaciones seriadas, han sido descartados. De todas formas, se trata de una biblioteca cuyo proceso de formación está mejor documentado, ya que el archivo conserva varios listados de compras, en los libros de actas de la Junta Directiva se registran algunas resoluciones sobre gastos en libros, así como de donaciones realizadas por particulares. También para esta biblioteca se dispone de varios listados imperfectos y del catálogo del centenario, que permite confrontar esos datos del pasado con el acervo de la biblioteca en 1971.¹⁶

En los años iniciales, junto a la compra de bibliografía, se estimuló permanentemente a los socios y simpatizantes a donar libros. La respuesta fue muy buena, lo que estaría dando cuenta de la existencia de varias bibliotecas privadas con material agronómico y científico.

En el transcurso de los años, los donativos continuaron. Numerosos socios remitieron libros adquiridos en plaza o en viajes a los países vecinos y a Europa. A título de ejemplos: en 1892 la Junta Directiva registraba en actas la donación del socio Dn Juan Carlos Blanco Sienna¹⁷, y de Dionisio Ramos Montero en 1895.¹⁸ En 1901, el socio Félix Buxareo Oribe donó una importante colección de “*obras científicas sobre agronomía y otras materias*” a la biblioteca gremial.¹⁹

¹⁵ Mayor información sobre la biblioteca de la ARU en Beretta Curi, Alcides “Vitivinicultura y elite. El rol de la Asociación Rural del Uruguay (1871-1900)” en Beretta Curi, Alcides (Coord.) *Del nacimiento de la vitivinicultura a las organizaciones gremiales: La constitución del Centro de Bodegueros del Uruguay*, Montevideo, Ed. Trilce, 2008, pp. 99-127.

¹⁶ En 1971 se cumplieron los cien años de la institución.

¹⁷ AARU “Libro de Actas N° 4, 1885 á 1894”: sesión de julio 9 de 1892, Folio 183.

¹⁸ AARU “Libro de Actas N° 5, 1895-1901”: sesión de 16 de Mayo de 1898; folio 157.

¹⁹ “Importante donación de libros para la biblioteca social” en “Revista de la Asociación Rural del Uruguay” Año XXX N° 8; Montevideo, Abril 30 de 1901.



I. 1. 4. Contenido agronómico

En cuanto al contenido de estas bibliotecas –tanto de particulares como institucionales- las referencias agronómicas procedían de España y desde los años ochenta, indiscutiblemente de Francia. La literatura agronómica de origen italiano fue menor, pero no desconocida. Manuales sobre agricultura, obras de divulgación sobre jardinería y árboles frutales, publicaciones sobre herramientas y máquinas, textos sobre viticultura, enseñanza y escuelas agrarias, constituían los principales materiales de referencia.

Tempranamente se importaron libros con otro nivel de contenidos, publicaciones especializadas, sobre enfermedades de las plantas, industrias derivadas de la agricultura, estudios sobre suelos o irrigación.

Es importante destacar, que varios científicos extranjeros radicados en Uruguay –el francés Ernest Gibert, el suizo Frédéric Sacc, el español José de Arechavaleta-, asesoraron a particulares así como a la Junta Directiva de la ARU, en la importancia de ciertos autores y obras, facilitaron el contacto directo con instituciones científicas europeas y fueron principales en el inicio de las prácticas de suscripción a publicaciones seriadas extranjeras.

I. 2. LOS VIAJES AL EXTERIOR

El contacto directo con la agricultura europea fue un episodio obligado para la elite terrateniente. Por cierto, no fue ésta una originalidad uruguaya, y se observa en esos años un movimiento de los terratenientes innovadores de la región y del Caribe hacia el viejo continente.²⁰

Unos, como Francesc Vidiella, dialogaron con productores, técnicos y sociedades de terratenientes en un planificado itinerario por España –particularmente Cataluña-, Francia, Italia y el Rhin.²¹ Otros dejaron sus impresiones de una lectura atenta de la Europa que

²⁰ VER: Robles Ortiz, C. Hacendados progresistas y modernización agraria en Chile Central (1850-1880), Osorno, Universidad de los Lagos, 2007

²¹ VER: Beretta Curi, Alcides “Buscando la uva para el vino uruguayo (1): La experiencia del catalán Francesc Vidiella” en Alcides Beretta Curi (Dir.) *Historia de la viña y del vino de Uruguay tomo 3: El vino del 900* Montevideo. Ediciones CSIC-Udelar (en prensa)



recorrieron, como Domingo Ordoñana.²² Terceros como Buonaventura Caviglia, adoptaron emprendimientos europeos como “modelos” para sus establecimientos.²³

Estos viajes sirvieron para incorporar nuevos conocimientos y experiencias, adquirir bibliografía y catálogos, importar plantas y semillas, también máquinas. En síntesis: una de las vías principales para asimilar las referencias de una nueva agronomía que se experimentaba en Europa.

I. 3. LAS REDES DE TERRATENIENTES

En diversas localidades de varios países latinoamericanos, los terratenientes constituyeron espacios informales para intercambiar ideas, discutir lecturas, evaluar experiencias en las visitas regulares a predios, entre otras acciones. En la década de 1920, Martocci observa estos comportamientos entre los agricultores de la región pampeana: circulación de manuales y textos especializados, la formación de redes, entre una amplia gama de actividades.²⁴ En Brasil, la fundación de la *Sociedade Nacional de Agricultura*, estuvo precedida por la existencia de redes muy activas, algunas de las cuales habían evolucionado hacia instancias formales como la constitución de asociaciones regionales.²⁵ En Cuba y Venezuela, núcleos de terratenientes procedieron de forma similar, resultando de su accionar procesos de innovación.²⁶

²² Ordoñana, Domingo *Interesantes correspondencias á la Asociación Rural del Uruguay por el señor doctor D. Domingo Ordoñana en uno de sus viajes á Europa y Norteamérica* Montevideo. Imprenta Rural, 1887

²³ Alcides Beretta Curi “Inmigración, vitivinicultura e innovación: el emprendimiento de Buonaventura Caviglia en la localidad de Mercedes (1870-1916)” en *Mundo Agrario*, vol. 9, n° 18, primer semestre de 2009; pp. s/n.

²⁴ Martocci, F. “La circulación de saberes agronómicos en las márgenes pampeanas durante la década del veinte”, *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 49, N° 2, 2014, pp. 129-153

²⁵ Lamarão, S. “Sociedade Nacional de Agricultura (SNA)”, Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC):

<http://cpdoc.fgv.br/sites/default/files/verbetes/primeira-republica/SOCIEDADE%20NACIONAL%20DE%20AGRICULTURA.pdf>

²⁶ Pacheco Troconi, Germán “La utopía de la nueva agricultura en la Venezuela decimonónica: agronomía sin agrónomos, una empresa condenada al fracaso” en *Agroalimentari* vol. 17, n° 33, julio-diciembre 2011, pp. 17-34; Fernández Prieto, Leida “La agricultura cubana a fines del siglo XIX: ciencia y economía” en *Actas del VIII Congreso Internacional de Americanistas*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2000, pp. 422-431.



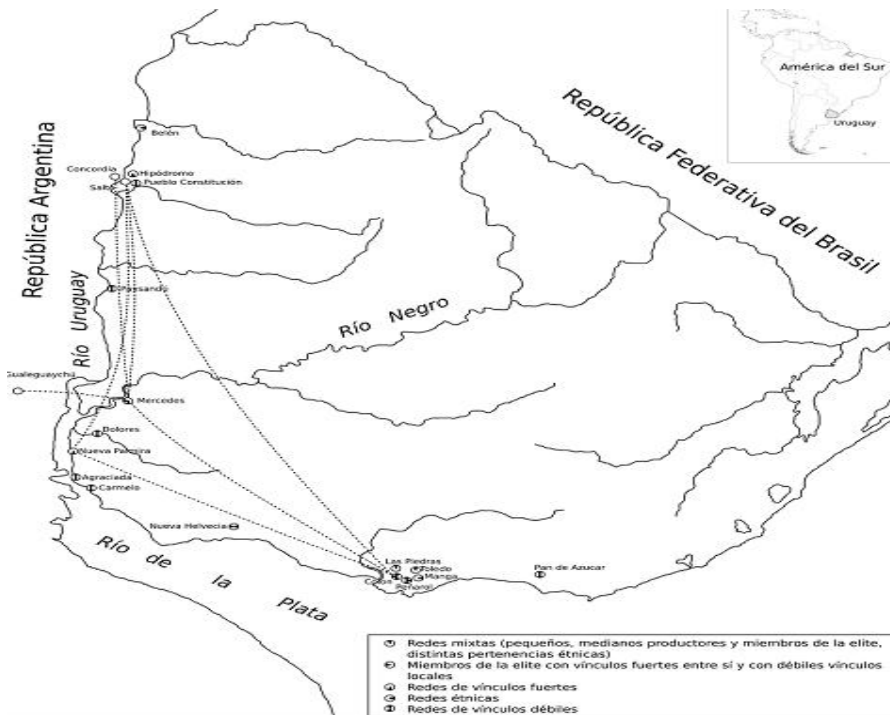
XIII Jornadas Nacionales y
V Internacionales de Investigación y Debate.

Sujetos Sociales y Territorios Agrarios Latinoamericanos Siglos XX y XXI

Universidad Nacional de Quilmes
27 al 29 de julio de 2016



Mapa 1



FUENTE: base de datos del autor

Mapa realizado por el Lic. Marcelo Aboy

La inquietud por hacer una moderna agricultura –y hacerlo bien- propiciaron la constitución de numerosas redes de terratenientes en distintas localidades del Uruguay. En estas redes circuló una moderna literatura agronómica. Se facilitaron los encuentros con cierta regularidad para la discusión sobre algunos temas específicos y para confrontar las lecturas con las prácticas en el campo.²⁷

Por cierto no todas las redes gozaron de la misma vitalidad y capacidad de iniciativa. Se observa que aquellas que prosperaron y plasmaron en resultados interesantes, fueron las mejor comunicadas, donde se habían constituido mercados locales y encontraban más fácil acceso al mercado de la capital, como fueron las redes ubicadas en los departamentos sobre el

²⁷ Daniele Bonfanti “Copiar, ensayar e innovar: técnicas de cultivo y de bodegas en la primera vitivinicultura uruguaya (1870-1930)” en Alcides Beretta Curi *Del nacimiento de la vitivinicultura a las organizaciones gremiales: la constitución del Centro de Bodegueros del Uruguay*, Montevideo, Trilce, 2008; pp. 34-62



litoral platense y el río Uruguay. Algunas cobraron relevancia por la presencia de hombres de la elite, como las redes de la zona Colón-Peñarol (departamento de Montevideo), o la red de Mercedes (departamento de Soriano), por citar algunos ejemplos mejor conocidos.²⁸ En la zona de Colón-Peñarol, el catalán Francesc Vidiella ejerció un liderazgo muy fuerte; su finca fue un punto de referencia para los viticultores de la localidad y algunos de sus borradores circularon entre miembros de la elite, mientras preparaba un manual sobre viticultura que le fuera solicitado por la Junta Directiva de la Asociación Rural del Uruguay.

Las redes generaron un clima fermental, innovador, que plasmó en ensayos con diversos cultivos, técnicas, herramientas, etc. Los ensayos con máquinas motivaron numerosas notas y artículos en la revista de la ARU, correspondencia y polémica entre los socios, a la vez que originó un expediente que se conserva en el archivo institucional.²⁹

I. 4. UNA “INVISIBLE” PRESENCIA DE AGRÓNOMOS

Acciones informales desde la clase terrateniente y desde la ARU, concurren a incrementar la presencia de agrónomos en el país, realidad que ha pasado desapercibida.

No fueron pocos los terratenientes que contrataron agrónomos, agrimensores y hombres reconocidos por su saber y experiencia aunque con estudios agronómicos incompletos o sin estudios (idóneos). No existe un registro privado o estatal de estos profesionales y expertos. La investigación en archivos los descubre paulatinamente en los principales establecimientos agropecuarios, instituciones corporativas como la ARU y, más tarde en las reparticiones estatales como la *Dirección de Agricultura y Ganadería*.

Los viajes al exterior permitieron a varios terratenientes conocer los principales centros de formación agronómica tanto en la región (Instituto Agronómico de Chile; Escuelas de Agronomía y Veterinaria en La Plata, Argentina; Instituto Agronómico de Campinas,

²⁸ VER: “Los caminos de innovación en el agro: Inmigración, redes de agricultores, elites y viticultura en el Uruguay de la modernización (1870-1900)” en Beretta Curi, Alcides (director) *Historia de la viña y el vino de Uruguay. Tomo 1: El viñedo y su gente (1830-1930)*, Montevideo, Universidad de la República, 2015, pp. 197-232

²⁹ Información sobre el tema en Alcides Beretta Curi “Elite, agricultura y modernización. El programa de la Asociación Rural del Uruguay, 1870-1900” en Beretta Curi, Alcides (Coord.) *Agro y modernización (1840-1930)* Montevideo. Universidad de la República, 2013.



Brasil) como en Europa (principalmente el *Institut Agricole de Beauvais*, la *École d'agriculture de Grignon*, la *École d'irrigation et de drainage du Lézardeau*, y la *École forestière* de Nancy). En función de sus “impresiones personales” y de buscados asesoramientos, resolvieron en que instituciones realizarían estudios sus hijos. Los uruguayos Teodoro Álvarez y Félix Buxareo Oribe estaban registrados en la promoción 1879-1881 del *Institut National Agronomique*: de 35 postulantes fueron admitidos 30 en 1879, de los cuales cinco eran extranjeros.³⁰ En 1892, el Sr. Américo A. Carassale –secretario de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de la Plata–, comunicaba a Federico Rómulo Vidiella –presidente de la ARU– el envío de once tesis realizadas por uruguayos que habían estudiado en ese centro.³¹ En tanto Juan Ambrosoni³², Dionisio y Alfredo Ramos Montero³³ realizaron estudios en el Instituto Agronómico de la Quinta Normal (Chile).

Desde la década de 1880 la ARU consideró en numerosas oportunidades la contratación de un agrónomo como director del proyectado Laboratorio y para evacuar consultas de los socios. La decisión no concretó y la crisis de 1890 la demoró hasta poco antes del 900: en 1898, fue contratado el ingeniero francés Jules Frommel.

Superada la crisis de 1890, el Estado fue adoptando algunas disposiciones como la creación del *Departamento de Agricultura y Ganadería* y poco después la contratación de algunos agrónomos, entre otros Teodoro Álvarez. La crisis de la filoxera fue una instancia que aceleró el proceso para conformar un cuerpo de agrónomos del Estado.³⁴

³⁰ “Rapport Annuel sur les travaux et la gestion de L’Institut National Agronomique 1881” en Ministère de L’Agriculture et du Commerce *Annales de L’Institut National Agronomique* n° 7, 6° année, 1881-1882, Paris, Berger-Levrault et Cie, Libraires-Éditeurs, 1883, p. 16.

³¹ “El Teléfono” Año II N° 191; Mercedes, Enero 23 de 1892

³² Juan Ambrosoni era hijo de un próspero comerciante de Salto, que había invertido en tierras, viñedos y bodega e integró sociedades de inversiones en el sector. Viajó con su padre por Europa, realizando estudios en España y Suiza, y finalizando sus estudios en agronomía en Chile

³³ Alfredo Ramos Montero (Montevideo, 1876). Inició sus estudios universitarios en Uruguay, continuándolos en Santiago de Chile, donde obtuvo el título de ingeniero agrónomo (1898). Retornado a Uruguay, sucesivos concursos le llevaron a puestos técnicos en el ministerio y comisiones especializadas (colonización, protección forestal, inspección ovina).

³⁴ Bonfanti, Daniele, “Mens agitat molem. Problemáticos comienzos 1906-1925”, en Ruiz, Esther (coord.), *Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. Cien años de la Facultad de Agronomía*. Montevideo, Hemisferio Sur, 2007; pp.1-80; Bonfanti, Daniele, “Un conflicto sobre la hegemonía del sector. Técnicos y empresarios frente a la filoxera (1893-1900)” en Beretta Curi, Alcides (Dir.) *Historia de la viña y el vino de Uruguay Tomo 2 Las labores en el viñedo y la filoxera (1870-1930)* en prensa



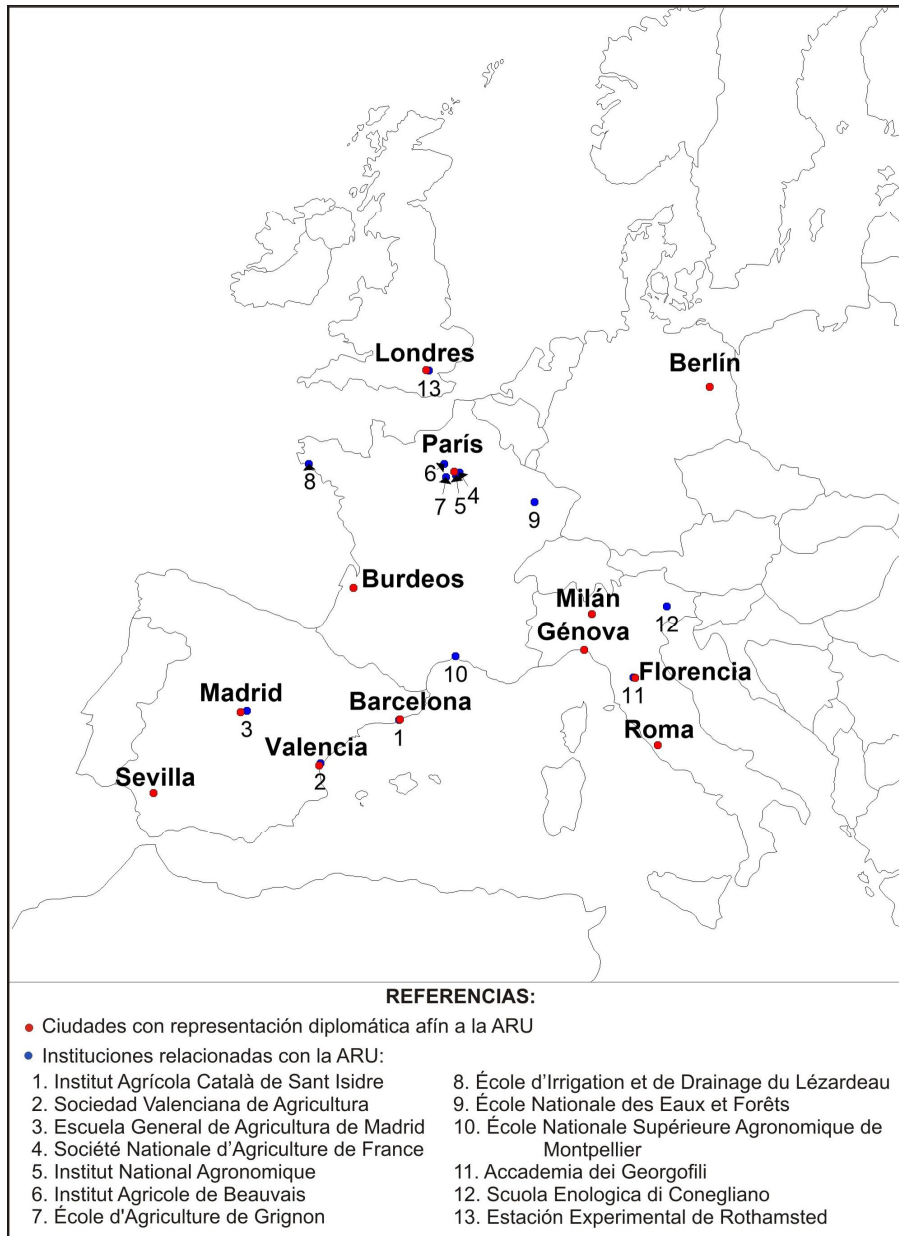
II

EL DESEMPEÑO DEL CUERPO DIPLOMÁTICO URUGUAYO

En las estrategias para acceder a la información agropecuaria, no fue irrelevante el papel cumplido por embajadores y cónsules de Uruguay en Europa y en los países de la región. Actuaron como intermediarios con instituciones (corporaciones agrarias, universidades, centros de investigación agropecuaria), remitieron publicaciones (catálogos, libros y folletos), facilitaron información muy precisa sobre funcionarios y políticas de Estado en materia agraria, así como en otros asuntos de interés para la ARU. En temas específicos de la agropecuaria, algunos de estos funcionarios asumieron misiones especiales que les confiara el gobierno uruguayo, volcando posteriormente información de interés tanto para el Estado como para los terratenientes, como fue el caso de Félix Buxareo Oribe o Federico Susviela Guarch. Tanto la relación de la elite con los equipos de gobierno, como la múltiple pertenencia de estos hombres a los cuadros dirigentes de la ARU, a los elencos gobernantes (legisladores, ministros) y el servicio diplomático generaron un contexto óptimo para la circulación de información muy relevante para el tránsito hacia la nueva agricultura.

Mapa 2

Representación diplomática de Uruguay y su servicio a la ARU



FUENTE: Base de datos del autor

Mapa realizado por el Lic. Marcelo Aboy



II. 1. La correspondencia con el cuerpo diplomático uruguayo

Varios diplomáticos eran miembros de la clase terrateniente. Eduardo Herrera y Obes –hijo de Manuel Herrera y Obes, terrateniente y socio fundador de la ARU- se desempeñó como Cónsul General en España entre 1893 y 1906. Fue un interlocutor atento a los requerimientos de la organización de los terratenientes progresistas y, por su intermedio, llegaron a la institución diversos materiales para la biblioteca, principalmente folletos, variados ejemplares de revistas –principalmente publicaciones oficiales- y algunos libros. Las consultas sobre personal calificado para la dirección y enseñanza en la proyectada escuela agraria fue atendida puntualmente. Los primeros años del desempeño de Herrera y Obes, corresponden al descubrimiento de la filoxera en Uruguay y la identificación de las zonas afectadas por la plaga. Diego Pons, en carácter de presidente de la ARU (1893-1898), mantuvo diálogo epistolar con el Cónsul General.

Juan Vidiella, hermano de Francesc Vidiella, fue cónsul en Sevilla (1877), y la ARU le confió las primeras compras de libros en España.³⁵ Vidiella permaneció varios años en esa ciudad y remitió algunas publicaciones que podían ser de interés para la institución. La inquietud que despertó la filoxera cuando recién se estaba implantando el viñedo uruguayo, motivaron varios envíos por su cuenta y sin cargo a la ARU, entre otros las actas del congreso *Filoxérico de Madrid* (1878).^{36, 37}

José Jamandreu Sitges fue agente consular de Uruguay en Valencia. Comerciante y banquero de origen catalán, invirtió en tierras, dedicándose inicialmente a la vitivinicultura, pero en el último tercio del XIX había ingresado exitosamente en la producción de naranjas.³⁸

³⁵ AARU, Carpeta caratulada “Correspondencia oficial años 1877/1878”: Nota de la ARU a Dn. Juan Vidiella, noviembre 8 de 1877

³⁶ Congreso Filoxérico *Actas de las sesiones celebradas por el Congreso Filoxérico reunido en Madrid el 31 de mayo de 1878* Madrid. Establecimiento Tipográfico de Manuel M. de los Ríos, 1878

³⁷ AARU: Carpeta caratulada “Correspondencia 1879-1880”: Nota de Juan Vidiella a Emiliano Ponce de León, Presidente de la ARU, comunicando el envío de varias publicaciones, entre otras la documentación publicada por el Congreso Filoxérico de Madrid (1878); Cádiz, Marzo 11 de 1879.

³⁸ Pons, A. “Un huerto rodeado de secano. Informe sobre el cultivo del naranjo en el País Valenciano a fines del siglo XIX”, *Noticario de Historia Agraria*, N.º 6, 1993, pp. 37-57



No ha sido posible reconstruir la relación del empresario con Uruguay, pero asumió un fuerte compromiso en esa responsabilidad enviando algunos informes sobre estaciones experimentales³⁹ y sobre la Escuela de Agricultura de Valencia, fundada en 1871.⁴⁰

Probablemente una de las figuras más interesantes en esta trama fue Francisco Milans Zabaleta, abogado nacido en el departamento de Soriano, miembro activo de la elite de Mercedes, terrateniente. Se desempeñó en diversas funciones de gobierno (Junta Económico-Administrativa de Soriano, Comisión de Obras Públicas y, entre 1899 y 1902 integró el Poder Legislativo en carácter de Diputado Titular por ese departamento⁴¹). Afiliado al Club Progreso –filiación colorada, masón, anticlerical- integró el staff del influyente diario local “El Teléfono” y, entre 1891 y 1895 fue editor del diario “El departamento”. Miembro activo de la Liga Patriótica de Enseñanza. Socio de la ARU y de su filial de Mercedes, fue Vicecónsul en Barcelona, entre 1887 y 1893. Esos años de desempeño diplomático coincidieron con el crecimiento de la producción agrícola en Uruguay y, en el caso particular de la vitivinicultura se ubican en el tramo de expansión del sector entre la Encuesta vitivinícola de la ARU (1888) y la identificación de la filoxera en el viñedo uruguayo (1893). Milans Zabaleta aseguró una regular correspondencia con la ARU, parcialmente documentada en el propio archivo de la ARU y referenciada por terceros.

La remisión de publicaciones figura entre las acciones más frecuentes de estos funcionarios. Del staff de representantes consulares de Uruguay en el exterior, fue especialmente destacado el desempeño de Pablo Antonini Diez en Italia. En abril de 1880, la Junta Directiva acusaba recibo tres cartas de su autoría, acompañadas por 19 publicaciones.⁴² En 1889, el cónsul uruguayo en Burdeos, Manuel P. Díaz, remitía un ejemplar de

³⁹ AARU: Carpeta caratulada “Correspondencia Exterior año 1895”: Nota de José Jamaundreu a Diego Pons, Presidente de la ARU; Valencia, 19 de noviembre de 1895. El contenido de la nota, muy breve, hace referencia a tres folletos sobre el tema.

⁴⁰ AARU: Carpeta caratulada “Representantes de la R.O.DEL.U en España”: “Memorandum” preparado por Joaquín Corta y Arsenio Lermite, agosto 11 de 1888

⁴¹ PRESIDENCIA DE LA ASAMBLEA GENERAL Y DEL SENADO. PRESIDENCIA DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES “Parlamentarios uruguayos 1830 – 2005” Montevideo. Diciembre 2006; p. 850

⁴² AARU. “Libro de Actas de la Junta Directiva, 1875-1880”, sesión de Abril 19 de 1880, fol. 391



“Tratamiento práctica del mildew” (2ª Edición de 1889), que “*contiene las fórmulas más eficaces para combatir con éxito esta enfermedad de la vid*”.⁴³

Facilitar las gestiones para el canje de revistas, fue otra tarea atendida con cuidado por el cuerpo diplomático de Uruguay. En 1880, Esteban Wonner (Cónsul de Uruguay en Milán, 1874-1877), Pitágoras Marabottini (Cónsul de Uruguay en Florencia, 1880-1887) y Pablo Antonini y Díez (Cónsul General de Uruguay en Roma, 1869-1887), recibieron de la ARU un listado de publicaciones que eran de interés institucional, para que gestionaran mecanismos de canje con la publicación institucional uruguaya.⁴⁴ En abril de ese año, la Junta Directiva acusaba recibo de tres cartas de D Pablo Antonini Díez, las que había acompañado en cada caso con publicaciones diversas.⁴⁵

Del mismo modo que se enviaban publicaciones, el servicio diplomático transmitió de forma regular aquellos datos de interés para los terratenientes. Por ejemplo, y aun cuando Uruguay no era un firme exportador de harinas, el Cónsul uruguayo en Barcelona comunicaba a las autoridades de la ARU el nuevo impuesto que gravaría los trigos y harinas importados a España.⁴⁶ Desde Italia Gregorio Pérez Gomar⁴⁷, Teófilo E. Díaz, José Vázquez Sagastume⁴⁸,

⁴³ AARU “Libro de Actas nº 4, 1885 á 1894”, sesión de junio 13 de 1889, fol. 117

⁴⁴ Entre las cuales figuraban: “La Rivista Agricola Romania” (Roma), “L’Agricoltura meridionale” (Portici), “L’Economico Rurale ed il Commercio” (Torino), “Giornale Agrario Italiano (Torino), “L’Agricoltura Italiana” (Torino), “Nuova Rvista Forestale” (Firenze) y “Rivista di viticoltura” (Firenze). AARU. “Libro de Correspondencia Oficial, años 1875/1898(?)”: nota de la Junta Directiva de la ARU a Esteban Wonner, Pitágoras Marabottini y Pablo Antonini y Díez; Montevideo, Marzo 29 de 1880, fols., pp. 334/335

⁴⁵ AARU. “Libro de Actas de la Junta Directiva, 1875-1880”, sesión de Abril 19 de 1880, fol. 391

⁴⁶ AARU, “Libro de Actas de la Junta Directiva, 1894-1901”: sesión de Octubre 17 de 1898, fol. 185

⁴⁷ Gregorio Pérez Gomar (Montevideo, 1834-1885) Abogado, magistrado, catedrático, periodista, hombre de gobierno y de letras. Se graduó en jurisprudencia, en 1854, ingresando a la magistratura el año siguiente, realizando una carrera que culminó como miembro del Superior Tribunal de Justicia (1882-84). Figuró a la vanguardia del movimiento racionalista de su época, colaborando en las revistas «La Mariposa» (1851-52), y el «Eco de la Juventud» (1854). Catedrático de Derecho Natural y de Gentes, en la Universidad de la República (1864-65) -sus enseñanzas fueron recogidas en sus libros «Conferencias de Derecho Natural» (1864) y «Curso elemental de Derecho de Gentes» (1864-66) y de Derecho Comercial y Penal, en la Universidad de Buenos Aires. Fue Ministro de Relaciones Exteriores (1873-75), del presidente Ellauri. Fue Jefe de Misión en Italia (1872-1874), Ministro de la República en Argentina (1880-84), y en Alemania (1884-85). Autor de la novela «La fuerza de un juramento» (1859), y el drama teatral «Don Diego de Almagro, o la primera conjuración de Lima» (1859).⁴⁷



Estevan Wonner, y Pablo Antonini y Díez sostuvieron esta clase de información con los ministerios de Fomento y de Relaciones Exteriores en su mediación con la ARU.

No obstante la acción intensa desplegada por los cónsules en Italia -y en especial por Pablo Antonini y Díez-, las referencias agronómicas de origen italiano tuvieron menor recepción en Uruguay. Esa realidad contrasta con la alta presencia de agricultores de ese origen en el campo uruguayo y con la proyección social de varios terratenientes peninsulares y su incidencia en la actividad gremial y política del país. No obstante, algunas publicaciones de la *Accademia dei Georgofili* (Florencia) y de la *Scuola Enologica* (Conegliano) ingresaron a la biblioteca de la ARU aunque tuvieron una circulación más restringida respecto de aquellas ediciones en español.

Otros temas principales permanecieron durante varias décadas en el tráfico interconsular, como fue el movimiento migratorio con experiencia agrícola. Por ejemplo, en 1875, a propósito de fomentar desde Italia la emigración de agricultores hacia Uruguay, se generó un diálogo triangular que involucró a la ARU, a Adolfo Vaillant –al frente de la Oficina de Estadística- y al ministro uruguayo en Italia, Pablo Antonini y Díez.⁴⁹ Este tema – la inmigración de agricultores al país- fue motivo de intercambios y gestiones, no siempre exitosas, que generaron expresiones de reconocimiento a los agentes consulares por su labor.

Algunos miembros de la Rural llamados a funciones diplomáticas fueron encomendados por la institución en gestiones especiales, como lo fue en varias oportunidades el terrateniente Félix Buxareo Oribe. Por ejemplo, en 1876, la Junta Directiva de la ARU consideró que estaban dadas las condiciones para instalar una escuela agraria. Se propuso contratar al “señor Dn Domingo de Miguel Director de la escuela agrícola de Lerida y autor

⁴⁸ José Vázquez Sagastume (1828-1897) Se graduó en jurisprudencia en 1854 y afilió muy joven al Partido Blanco. Conjuntamente con Octavio Lapido y Antonio de las Carreras fundó el diario “La Patria”, y en 1864 cumplió una misión diplomática en el Paraguay. Participó en la “revolución de las lanzas” liderada por Timoteo Aparicio. En 1873 ingresó como legislador a la Cámara de Diputados y en 1878 fue designado Ministro ante la Corte del Imperio del Brasil y, más tarde Jefe de Misión en Italia (1887-1894).⁴⁸

⁴⁹ AARU. “Libro de Correspondencia Oficial, años 1875/1898(?)”: nota de la Junta Directiva de la ARU a Adolfo Vaillant, a propósito de la consulta cursada por Pablo Antonini y Díez, ministro de la República en Italia; Montevideo, Agosto 31 de 1875, fols. 42-43.



de varias obras de Agricultura, [que] se halla cesante en aquel destino”. Teniendo en cuenta el inminente viaje de Buxareo a España, se le confió el trato directo con de Miguel.⁵⁰

La importancia de esta labor, fue reiteradamente reconocida por los ministerios, las comisiones especiales y la dirección de la ARU. Son ilustrativas las palabras que en su memoria registraba en 1877, la Comisión Central de Agricultura:

*La Comisión cuenta en el Extranjero con la cooperación de los señores Agentes diplomáticos y Consulares, a quienes tuvo por conveniente nombrar Miembros Honorarios con e objeto de escitar su celo y por este medio conseguir datos, publicaciones y semillas raras. (...) Algunos de los señores Miembros Honorarios han correspondido en lo posible al cargo recibido y merecen ser citados los señores Ministros Residentes en Santiago de Chile y en Roma, el señor Encargado de Negocios en Paris y los señores Cónsules en Buenos Aires, Río Janeiro, Madrid, Barcelona, Lóndres y Christia (¿?), quienes se han servido remitir publicaciones agrícolas interesantes y diferentes especies de simientes.*⁵¹

III

LAS REFERENCIAS AGRONÓMICAS FRANCESAS

El conjunto de materiales agronómicos recibidos desde el exterior –por compra, donación o canje- señalan, hasta el 900, el peso de la agronomía francesa. La bibliografía se componía tanto de textos originales o versiones traducidas al español. En el período, fueron escasas las referencias al conocimiento generado en Alemania y Estados Unidos, si bien datan de este período los primeros contactos con autores e instituciones científicas de ambos países.

En el tránsito de las referencias bibliográficas españolas a las francesas y en su consolidación, algunos hombres cumplieron un papel principal. Entre ellos pueden citarse al

⁵⁰ AARU, “Libro de Actas de la Junta Directiva, 1875/1880”, sesión nº 272, septiembre 2 de 1876, fols. 110-111

⁵¹ Comisión Central de Agricultura de la R.O.DEL:U *Boletín Oficial de la ...*, Año III, Tomo III; Montevideo, 31 de Enero de 1879: Memoria elevada al Superior Gobierno relativa á los trabajos realizados por esta Comisión Central desde su creación; p. 6



químico suizo Frédéric Sacc –tema analizado en un trabajo anterior⁵²–, el diplomático francés en Montevideo Comte de Saint Foix⁵³, y el terrateniente uruguayo Félix Buxareo Oribe. Indudablemente no fueron los únicos ya que si bien están identificados en mayor número – terratenientes como Modesto Cluzeau Mortet, Emiliano Ponce de León; agentes de bolsa y comercializadores de cereales como Arsenio Lermite- al presente nos son menos conocidas sus trayectorias.

III. 1. La labor de Félix Buxareo Oribe

Félix Buxareo Oribe (Montevideo, 1858/ Buenos Aires, 1930), nació en el seno de una familia de la elite, con propiedades urbanas y rurales en Uruguay y Argentina. En Uruguay poseía una finca de 37.000 hectáreas, en la que introdujo ganado vacuno de Normandía, caballos de Tarbes y Argelia, conejos y hasta llamas del Perú. Fue el gran introductor uruguayo de la raza Aberdeen Angus (de sus planteles también llegó el primer toro de esta raza al Brasil) y presidió el Comité Nacional que actuara contra la tuberculosis animal. Fue una figura de referencia en la orientación hacia la agronomía francesa y, pese a sus largas residencias en el exterior, ejerció una fuerte influencia en la elite agraria del Uruguay.

III. 1. 1. Formación y desempeños

Un eslabón importante en el redireccionamiento hacia las referencias agronómicas francesas, surgió del trato del doctor Frédéric Sacc con Félix Buxareo Oribe, cuando el científico suizo llegó a Uruguay en 1875 y Buxareo contaba 17 años. Sacc le facilitó información sobre las instituciones francesas que formaban agrónomos. Hacia fines de la década de 1870, Buxareo Oribe figuraba como estudiante –junto al uruguayo Teodoro

⁵² Beretta Curi, Alcides “Terratenientes, agricultura y referencias agronómicas durante la modernización del Uruguay. La presencia de científicos extranjeros y la temprana construcción de vínculos con la ciencia agronómica europea (1870-1900)”, ponencia presentada al II Simposio de Estudios Agrarios A 200 años del Reglamento de tierras de 1815 (Montevideo, septiembre 23 a 25 de 2015)

⁵³ Comte de Saint-Foix La République Orientale de l'Uruguay. Histoire, géographie, mœurs et coutumes, commerce et navigation, agriculture, Paris, Librairie Léopold Cerf, 1892



Álvarez, de importantes desempeños futuros- en el *Institut National Agronomique*.⁵⁴ El relacionamiento con Sacc también allanó su camino para los estudios realizados en el *Institut Agricole de Beauvais* (Oise), *École d'agriculture de Grignon*, *École d'irrigation et de drainage du Lézardeau* (Finistère), y en la *École forestière* (Nancy). Sacc también lo vinculó con la *Société Nationale d'Agriculture de France* (SNAF), concurriendo, de ese modo, al recorrido, formación y adhesión de Buxareo a la agronomía francesa.

En 1907, la Société Nationale d'Acclimatation de France reconocía a Buxareo Oribe – “*chevalier du Mérite agricole*”- como uno de sus “miembros activos”⁵⁵ y, en 1922, lo promovió a “Officier”.⁵⁶ Con motivo de otorgarle una medalla de plata, el presidente Maurice Loyer expresaba que Buxareo era “*fervent ami de la France et admirateur de nos institutions scientifiques, a mis, dès son retour dans sa patrie, toute son activité à développer là-bas les principes de l'Agriculture française*». ⁵⁷ Pese a sus largas permanencias en el exterior (Paris, Buenos Aires), Félix Buxareo Oribe fue un hombre muy influyente en sus relaciones familiares, de amistad y de clase. Parte de la bibliografía de origen francés de la biblioteca de la ARU fue adquirida a instancias de sus recomendaciones, así como otra parte se integró vía donación de una sección de su biblioteca privada. Poseedor de una importante biblioteca, una parte fue donada a la ARU y otra a la Biblioteca Nacional de Buenos que, en 1937, publicó un catálogo de esa donación.⁵⁸

⁵⁴ MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE ET DU COMMERCE *Annales de l'Institut national agronomique: administration, enseignement et recherche*, N° 3, 3e année, 1878-1879, Paris, Imprimerie et Librairie de M. Ve. Bouchard-Huzard, 1880, p. 16

⁵⁵ “Liste Supplémentaire des Membres de la Société Nationale d'Acclimatation de France arrêtée au 31 janvier 1907 » en *Bulletin de la Société d'Acclimatation*, 54^e année, janvier 1907, Paris, au siège social, 1907 ; p. 4

⁵⁶ «Discours prononcé par M. Mangin. Membre de l'Institut, Directeur du Muséum d'Histoire Naturelle. Président de la Société » en *Bulletin de la Société d'Acclimatation*, 54^e année, janvier 1907, Paris, au siège social, 1907 ; p. 125

⁵⁷ “Rapport au nom de la Commission des Récompenses présenté par M. Maurice Loyer: Médailles d'argent (Grand Module)” en *Bulletin de la Société d'Acclimatation*, 69^e année, n° 1, janvier 1922, Paris, au siège social, 1922; pp. 132-133

⁵⁸ Suárez, Reinaldo José “El aporte de Manuel Selva a la bibliografía bibliotecológica argentina” en *Boletín Bibliotecológico de La Plata* n° 3, 1985, pp. 23-27



Buxareo se desempeñó como Secretario Honorario de la Legación de Uruguay en París, entre 1893 y 1895.⁵⁹ En 1896, el gobierno uruguayo le encomendó la misión de recorrer Europa para estudiar los progresos, tanto en la alimentación del ganado como en la agricultura. Fue electo senador suplente por el departamento de Rivera: del 10 de abril de 1901 al 21 de junio de 1901 (fecha en que renunció a la banca).⁶⁰ Más tarde, fue Agregado Comercial en la Legación de Uruguay en Buenos Aires.⁶¹ Desde esos cargos asumió diversas gestiones institucionales para la ARU.

Integró la Junta Directiva de la ARU entre 1875 y 1919⁶², y fue su Vicepresidente entre 1899 y 1909. Entre 1915 y 1919, fue Vicepresidente del Consejo de Patronato y Administración de la Facultad de Veterinaria.⁶³

Autor de varios libros y artículos: *Cartilla agrícola* (1897); *Bovinotecnia: Métodos de mejora. Descripción de las principales razas bovinas de Europa* (1898, varias ediciones); *Criterium de las razas vacunas según el método de medición del doctor Lidtin* (1901); *Enseñanza popular agrícola en las escuela primaria* (1901); *Ganado lanar, descripción de sus principales razas* (1900); *La vacuna antituberculosa* (1906).⁶⁴

III. 1. 2. Vínculos científico-corporativos y aportes al conocimiento agronómico

Buxareo Oribe mantuvo relaciones formales con varias instituciones académicas y corporativas, tanto en Francia como en España. Durante su estadía en Europa, todos los años recorría los países occidentales estudiando las diversas razas bovinas en vista de importar ejemplares a Uruguay, en especial la raza Normanda. En el país galo se vinculó

⁵⁹ *Liste de MM. les membres du Corps diplomatique, dans l'ordre de la remise de leurs lettres de créance, 24 octobre 1912*, Paris, Imprimerie Nationale, 1912 ; p. 12

⁶⁰ PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA *Parlamentarios uruguayos 1830-2005* Montevideo, 2005

⁶¹ *La Revue diplomatique*, 49e année, n° 2034, juin 1926, Paris, 1926 ; p. 12

⁶² Vocal (1875-77, 1880-81, 1883-84), Tesorero (1881-82), Vicepresidente (1899-1900, 1901-02), 2° Vicepresidente (1902-05, 1907-08), Director de la revista (1908-1911).

⁶³ Bianchi Frizzera, Ángel "Escuela de Veterinaria de Montevideo. Bosquejo histórico" en *Anales de la Facultad de Veterinaria*, 3° época, Tomo 4, n° 2, Montevideo, 1943; p. 348

⁶⁴ Belmont Parker, William *Uruguayans of to-day* London-New York, The Hispanic Society of America, 1921; pp. 129-130



tempranamente con la *Société Nationale d'Agriculture de France*, de la que llegó a desempeñarse como corresponsal extranjero en Uruguay, en 1912. Desde allí, Buxareo Oribe prestó importantes servicios a la institución con numerosos informes. Destacan, entre otros “Les principaux services vétérinaires sanitaires d'Europe» que fue presentado por M. Bénard.^{65, 66}

Varios estudios de Buxareo Oribe –algunos publicados en Montevideo- despertaron interés en instituciones europeas. En la sesión del 5 de junio de 1912, M. J. Bénard presentaba la obra “Bovinotecnia”. Bénard evaluaba los amplios conocimientos de Buxareo Oribe en materia ganadera y proponía incorporar el libro al acervo de la institución, propuesta que fue aprobada.⁶⁷ La producción bibliográfica de Buxareo fue documentada en varias publicaciones francesas. En las notas bibliográficas contenidas en la publicación oficial de la *Académie d'Agriculture de France*, se incluyeron algunas de las obras del terrateniente. Registraba *Troupeau à laine, description de ses principales races*, par M. Félix Buxareo-Oribe, in-8, 227 p. (en español), fig. et 1 planche démontable. Montevideo. Librairie nationale, 1916.⁶⁸ La Société Nationale d'Acclimatation de France también registró la producción bibliográfica de Buxareo, como *Bovinotecnia y Ganado Lanar*.⁶⁹

Si bien es cierto que los intereses de Buxareo se centraron principalmente en la ganadería, fueron muy relevantes los servicios prestados a la agricultura. En tal sentido: a) operó como un lector atento a la bibliografía específica generada en Francia, enviando información sobre algunas publicaciones y en numerosas oportunidades adquiriendo a su cuenta libros y revistas con destino a la biblioteca de la ARU, como consta en la correspondencia y en algunos libros de actas; b) asumió la búsqueda de información

⁶⁵ “Séance du 29 janvier 1913” en *Bulletin des séances de la Société Nationale d'Agriculture de France. Comptes Rendus Mensuel* Tome soixante-troisième, Année 1913, Paris, Typographie Philippe Renouard, 1913; p. 78

⁶⁶ Buxareo Oribe «Les principaux services vétérinaires sanitaires d'Europe» en *Bulletin des séances de la Société royale et centrale d'agriculture*, Tome soixante-treizième, Année 1913, Paris, Typographie Philippe Renouard, 1913; p. 854

⁶⁷ «Séance du 5 juin 1912» en *Bulletin des séances de la Société Nationale d'Agriculture de France*, Tome soixante-douzième, Année 1912, Paris, Typographie Philippe Renouard, 1912; p. 472

⁶⁸ “Bibliographie du mois de novembre 1924” en *Académie d'Agriculture de France Comptes rendus des séances de l' ...* Tome X, Année 1924, Paris, Typographie Philippe Renouard, 1924; p. 980

⁶⁹ “Séance Générale du 27 mars 1921” en *Bulletin de la Société nationale d'acclimatation de France*, Année 1921, soixante-huitième année, Paris, au siège de la Société, 1921; p. 165



específica que se le requirió desde esa institución; c) fue un intermediario atento entre la ARU y algunas instituciones francesas, como el Institut Agronomique, del que Buxareo era egresado; d) asesorando sobre algunos técnicos franceses o formados en Francia, requeridos por la gremial, como fue en el caso de la contratación del Ing. Jules Frommel; e) fue autor de varios trabajos sobre agricultura, entre los que destaca la Cartilla agrícola, publicada en 1897.

El reconocimiento y las distinciones de que fue objeto en el país galo, colocaron a Buxareo en posicionamiento inmejorable para las gestiones y contactos ante el gobierno e instituciones agrarias francesas.

III. 2. La vía chilena en la consolidación de las referencias agronómicas francesas

No se puede ignorar la influencia pro francesa que desde Chile infiltró con fuerza en Uruguay en las tres décadas finales del siglo XIX. Desde la contratación del científico Claude Gay, pasando por la creación de la Quinta Normal y la instalación del Instituto Agronómico, la influencia francesa se había impuesto en ese país. Desde allí se ejerció una influencia positiva en esa dirección, por varias rutas.

El relacionamiento entre la ARU y la SNA tuvo cierta relevancia, y las instituciones intercambiaban sus publicaciones oficiales. En el caso uruguayo, eso se refleja en una información fluida sobre Chile en la RARU, tomada muchas veces de las revistas chilenas. También la biblioteca de la ARU incorporó algunos libros de ese origen, y algunas publicaciones francesas fueron adquiridas en librerías de Santiago.

En tal sentido operó también el cuerpo diplomático, o al menos una personalidad muy influyente, como fue José C. Arrieta⁷⁰, Jefe de Misión en Santiago de Chile, quien se desempeñó en ese cargo por un largo período (1871-1909), mantuvo correspondencia activa con la ARU y su dirigencia, y también con egresados del Instituto Agronómico, como Dionisio y Alfredo Ramos Montero.

⁷⁰ José Arrieta Perera (San José, Uruguay, 1833-Viña del Mar, 1911). Radicó en Chile desde 1844. Empresario, concurrió a la fundación del Banco Sudamericano de Valparaíso. Se desempeñó como Ministro Plenipotenciario del Uruguay en Santiago, desde 1859.



Finalmente, varios jóvenes uruguayos –hijos de terratenientes- estudiaron en el Instituto Agronómico de la Quinta Normal, donde se familiarizaron en el trato con el personal científico y técnico de origen francés, contratado por la institución así como en la lectura directa de bibliografía francesa.

III. 3. La literatura agronómica francesa ingresada a Uruguay

El análisis de los contenidos agronómicos no son propósito de esta ponencia, pero una breve referencia general puede ilustrar sobre la fuerte influencia y orientación que sus referencias ejercieron en las prácticas agrícolas del Uruguay entre fines de la década de 1870 y el 900.

Las publicaciones de La Maison Rustique -tanto sus manuales como las colecciones seriadas-, despertaron un alto interés, de modo que numerosos textos de este sello formaron parte tanto de la biblioteca institucional y abonaron las lecturas y prácticas de varios terratenientes: tanto la *Revue horticole* como los manuales para la administración de fincas.

Las publicaciones de una institución de referencia como la *Société Nationale d'Agriculture de France* no estuvieron ausentes. Es probable que la colección no se integró completa a la biblioteca institucional, pero la ARU dispuso de la secuencia ininterrumpida, entre 1875 y 1890 aproximadamente.

La vitivinicultura –insignia estrella de la modernización agraria- reclamó los más variados autores y títulos de distintas procedencias, pero las publicaciones francesas –en su versión original o vertidas al español- fueron las más actualizadas y solicitadas.

Considerando un tema que la ARU privilegió -la enseñanza de la agricultura en la escuela primaria y la creación de escuelas agrarias- si bien la biblioteca institucional incluyó una amplia bibliografía con ediciones francesas y españolas y en las que no estuvieron ausentes varias publicaciones latinoamericanas y uruguayas, es notorio el interés por las experiencias educativas del país galo y la organización de sus institutos formadores. Entre los títulos incorporados se reconocían las autorías de V. Barillot⁷¹, Hallez D'Arros⁷², A. Dupuis⁷³,

⁷¹ Barillot, V. Lectures agricoles a l'usage des écoles primaires, premier cours, 4^o ed., Paris, Belin Freres, 1900



A. Isabeau⁷⁴, P. Joigneaux⁷⁵, René Leblanc⁷⁶, J. Vieillot⁷⁷. En un universo de 67 libros y folletos, 43 de ellos eran ediciones francesas.

Una referencia interesante en tal sentido es el libro de Dionisio Ramos Montero⁷⁸ *Estudios sobre enseñanza agrícola*⁷⁹, quien presenta un panorama documentado sobre la enseñanza agraria en varios niveles en los principales países europeos –no hay referencia a Alemania-, Estados Unidos de América, y algunos países latinoamericanos, como Chile y Uruguay. El libro de Ramos Montero concede una atención especial a la enseñanza y experiencia francesas en este tema.

IV

UN VIRAJE HACIA EL FUTURO: EL TRÁNSITO HACIA LAS REFERENCIAS AGRONÓMICAS ALEMANAS

En el Reino Unido Gregorio Pérez Gomar fue E. E. y Ministro Plenipotenciario en Londres, entre 1872 y 1883. Lo sustituyó primeramente Amaro Carve (1883-1887), y luego Alberto Nin (1887-1906). Los terratenientes innovadores, desde la década de 1880, miraban a Francia; la Estación Experimental de Rothamsted y la agronomía británica les despertaban escaso interés. En este contexto debería entenderse el que se presume un pobre desempeño de Amaro Carve (Encargado de Negocios, 1883; Ministro Plenipotenciario, 1884-1887) quien era terrateniente y socio de la ARU. En esta etapa de la investigación desconozco el

⁷² D'Arros, Hallez *Agriculture primaire ou la science agricole mise a la portée des enfants, lectures a l'usage des écoles rurales*, 2^o. ed., Paris, Imp. De Lagn, 1898

⁷³ Dupuis, A. *Nouveau catéchisme d'agriculture*, 860 questions simples et faciles, a l'usage des écoles primaires, Paris, Aug. Boyeret Cie., Editeurs, s/f.

⁷⁴ Isabeau, A. *Leçons élémentaires d'agriculture*, Paris, Delalain Freres, 1886

⁷⁵ Joigneaux, P. *Petite école d'agriculture*, Paris, Firmin-Didot, 1890

⁷⁶ Leblanc, René *L'enseignement agricole dans les écoles degré primaire (garçons)*, 3^o. edition, Paris, Imp. Larousse, 1894

⁷⁷ Vieillot, J. *Traite élémentaire d'agriculture et d'économie domestique rurale a l'usage des écoles des jeunes filles*, Paris, Lecene, Oudine et Cie. Eds., 1890

⁷⁸ Dionisio Ramos Montero hizo sus estudios en el Instituto Agronómico de la Quinta Normal y, posteriormente, se desempeñó con credenciales diplomáticas en Chile

⁷⁹ Ramos Montero, Dionisio *Estudios sobre enseñanza agrícola: informe presentado al Excmo. señor Ministro de Fomento de la República Oriental del Uruguay*, Santiago de Chile, Imp. y Librería Ercilla, 1896



desempeño de Carve en Londres, y no he podido determinar sus contactos en esa plaza ni sus lecturas sobre el tema.

A fines del siglo XIX e inicios del XX, Uruguay descubrió el desarrollo de la agricultura alemana, la investigación aplicada a los cultivos, y la organización de las estaciones experimentales y escuelas agrarias. En ese tramo comprendido entre el 900 y la primera guerra mundial, el gobierno uruguayo realizó un viraje importante, no solo en sentar las bases para la formación de profesionales para el agro -Facultad de Agronomía, Instituto Agronómico, Facultad de Veterinaria- y el desarrollo de investigación agropecuaria – Estaciones Experimentales- sino que estableció otro norte en las referencias agronómicas: Alemania.

No se trataba de una resolución caprichosa. Estuvo precedida por varias circunstancias. En primer lugar, como observa Bonfanti⁸⁰, la presencia de la filoxera redundó en desprestigiar a la dirección de la ARU, lo que preparó el terreno para el deslizamiento de la dirección del sector hacia el Estado y su novel equipo de técnicos. En segundo lugar, desde poco tiempo atrás se venía procesando un diálogo fértil entre el gobierno y su representación diplomática en Alemania y de ésta con la dirección de la ARU y un sector de terratenientes de origen alemán instalados en Uruguay luego de la Guerra Grande (1839-1851).

Es insoslayable la referencia al doctor Federico Susviela Guarch (Cónsul General en Alemania, 1880-1894; Encargado de Negocios y Ministro residente, 1887-1894). Además de sus funciones como diplomático, realizó sus estudios como médico en ese país –egresando de la Universidad Friedrich-Wilhelms con título de Doctor en Medicina y Cirugía-, destacando en el concierto de estudiantes y generando sólidos vínculos con científicos de ese origen. El respeto que se había ganado en el medio puede medirse al ser aceptado en el equipo que encaró la lucha contra el cólera cuando se produjo un brote en la ciudad de Hamburgo (1883). Durante su desempeño diplomático en Berlín, se suscitó el episodio del cólera en Buenos

⁸⁰ Bonfanti, Daniele “Un conflicto sobre la hegemonía del sector. Técnicos y empresarios frente a la filoxera (1893-1900)” en Beretta Curi, Alcides *Historia de la viña y el vino de Uruguay. Tomo II: Las labores en el viñedo y la filoxera (1870-1930)*, en prensa.



Aires y Montevideo (1886) que determinaron al gobierno de Brasil a prohibir el ingreso de tasajo del Río de la Plata, justificado en el argumento que ese producto transmitía el bacilo del cólera. Los estudios de Arechavaleta en Montevideo fueron contundentes, pero el gobierno uruguayo buscó otra legitimación y confió a Susviela Guarch se encargara del tema. El médico realizó estudios en su propio laboratorio en Berlín y consultó a varios científicos alemanes, arribando a similares conclusiones.⁸¹ Susviela Guarch fue una figura científica de referencia y un temprano canal vincular entre la incipiente ciencia uruguaya y los centros de investigación alemanes. Si bien su campo profesional fue el de la medicina, por su rol como científico y como diplomático se encontró en óptima posición para facilitar al gobierno uruguayo y a la ARU los contactos con instituciones científicas para el agro.

Otros empresarios de origen alemán accedieron al cuerpo diplomático. Ernesto Quincke (Cónsul en Berlín, 1887-1892), comerciante importador y figura relevante en la colectividad de ese origen. Principal el rol de Carlos Augusto Fein⁸², terrateniente y socio de la ARU, institución donde se desempeñó como Vocal de su Junta Directiva (1894-98) y luego como Presidente (1898-1899). Su ingreso a la representación diplomática (Ministro Plenipotenciario en Alemania, 1910-1911) en un momento clave de la política estatal institucional hacia el agro, indica la conveniencia de su gestión en Alemania como persona de confianza del equipo gobernante y del pequeño cuerpo de técnicos del Estado. En tal sentido, su desempeño acompañó los contactos y contratación del científico Alberto Boerger, en 1911. Aún nos es desconocido el papel que pudieron cumplir un número extenso de cónsules en las principales ciudades germanas y su vinculación con instituciones agrarias, universidades y centros de investigación. Entre ellos debiera indagarse el desempeño de un hombre ajeno a la comunidad germana, el diplomático Luis Garabelli –antecesor de Fein en esa función-, quien fue Encargado de Negocios y Ministro Residente entre 1895 y 1910, y cuyo desempeño

⁸¹ Mañé Garzón, F.; Ayestarán, A. “Federico Susviela Guarcha (1851-1928)” en Gutiérrez Blanco, H. *Médicos uruguayos ejemplares*, Tomo 2, pp. 109-110:

http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares_ii/

⁸² Carlos Augusto Fein, hijo de Hermann Fein y Micaela Pérez Conde, estaba casado con Adelina Lerena. Era abogado y se desempeñó como Juez de Crimen. Estuvo al frente de la representación diplomática de Uruguay en Bélgica (1906-1910) y luego en Alemania (1910-1911). (Mañé Garzón, F.; Ayestarán, A. *El gringo de confianza Montevideo*. Edición de autor, 1992).



correspondió a la gestión para contratar a Alexander Backhaus⁸³, cuando la creación de la Facultad de Agronomía primero y el programa de las Estaciones Experimentales después.

A MODO DE CIERRE

Hasta inicios del siglo XX, Uruguay carecía de instituciones especializadas en agricultura, tanto en la órbita del Estado como en el sector privado. La Universidad de la República (única en el país) no contaba con facultades de agronomía y veterinaria, siendo limitada la investigación que desarrollaba, centrada fundamentalmente en la Facultad de Medicina. Tampoco contó con enseñanza agraria estable, pública o privada.

En este contexto, las iniciativas para el desarrollo de una moderna agricultura quedaron libradas a la acción y responsabilidad de una nueva clase de terratenientes, cuya elite innovadora fundó la ARU.

Las principales referencias agronómicas fueron, desde fines del siglo XVIII, las españolas y algunos autores franceses fueron conocidos a través de agrónomos y naturalistas españoles. Desde la década de 1870, la literatura agronómica francesa irrumpe con fuerza en Uruguay y terratenientes y agricultores innovadores buscarán aplicar en el terreno sus enseñanzas.

Si bien el Estado cobra presencia temprana en distintos campos de la vida del país, en el sector agrario su acción fue lenta y muy limitada hasta las vísperas del 900. Como señala Bonfanti, el episodio de la filoxera desacreditó a la dirigencia de la ARU y aceleró la intervención estatal que a inicios del nuevo siglo ya contaba con un equipo de agrónomos y técnicos que tomaron la conducción del sector y reorientaron la producción según un nuevo modelo.

⁸³ Alexander Backhaus (1865, Doberan (Mecklenburgo)-1927, Rostock). Realizó estudios sobre agricultura en Halle y Leipzig, que finalizó con la promoción en 1888 en Wilhelm Roscher. Desde 1891 fue profesor en Gotinga y, entre 1896-97, en la Universidad de Königsberg. Fue Director del Instituto Agrícola, encargándose de la granja piloto Quednau (1900). Sus diferencias con la Cámara de Agricultura de Prusia del este, sobre la necesidad de mejorar los cereales locales repercutieron en su relación con la autoridad universitaria, razón por la que dimitió en 1904 de la enseñanza. Entre 1906 y 1911 fue contratado por el gobierno uruguayo cuando se creó la Facultad de Agronomía en la Universidad de la República. El gobierno uruguayo requirió sus servicios para el establecimiento de estaciones experimentales en el país. De retorno a su país, de 1915 a 1918, trabajó para el Ministerio de guerra, retirándose a la vida privada en la última fecha.



En el inicio del nuevo siglo, el ascenso de una administración con una nueva concepción del Estado, la última guerra civil (1904) y la instalación de la industria frigorífica, son tres datos de una nueva etapa en la historia del Uruguay. En relación a la Asociación Rural del Uruguay clausuraba un proyecto que su elite dirigente quiso imponer y a la que había apostado todos los esfuerzos: la agricultura como programa hegemónico de los terratenientes progresistas.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Académie d'Agriculture de France *Comptes rendís des séances de l'* (varios años)
 "El Teléfono" (Mercedes, varios años)
Bulletin de la Société d'Acclimatation (varos años)
 Ministère de L'Agriculture et du Commerce *Annales de L'Institut National Agronomique* (año 1883)
 Société Nationale d'Agriculture de France *Bulletin des séances de la Société Nationale d'Agriculture de France* (varios años)
 Belmont Parker, William *Uruguayans of to-day* London-New York, The Hispanic Society of America, 1921
 Beretta Curi, Alcides "Buscando la uva para el vino uruguayo (1): La experiencia del catalán Francesc Vidiella" en Alcides Beretta Curi en Alcides Beretta Curi (Dir.) *Historia de la viña y el vino de Uruguay, Tomo 3: El vino uruguayo y sus espacios, imagen y consumo (1870-1930)* Montevideo, CSIC-Udelar, 2016, pp. 17-44.
 Beretta Curi, Alcides "Elite, agricultura y modernización. El programa de la Asociación Rural del Uruguay, 1870-1900" en Beretta Curi, Alcides (Coord.) *Agro y modernización (1840-1930)* Montevideo. Universidad de la República, 2013.
 Beretta Curi, Alcides "Inmigración, vitivinicultura e innovación: el emprendimiento de Buonaventura Caviglia en la localidad de Mercedes (1870-1916)" en *Mundo Agrario*, vol. 9, nº 18, primer semestre de 2009; pp. s/n.
 Beretta Curi, Alcides "Los caminos de innovación en el agro: Inmigración, redes de agricultores, elites y viticultura en el Uruguay de la modernización (1870-1900)" en Beretta Curi, Alcides (director) *Historia de la viña y el vino de Uruguay. Tomo 1: El viñedo y su gente (1830-1930)*, Montevideo, Universidad de la República, 2015, pp. 197-232
 Beretta Curi, Alcides "Terratenientes, agricultura y referencias agronómicas durante la modernización del Uruguay. La presencia de científicos extranjeros y la temprana construcción de vínculos con la ciencia agronómica europea (1870-1900)" ponencia presentada en el II Simposio de Estudios Agrarios "A 200 años del Reglamento de tierras de 1815" (Montevideo, septiembre 23 a 25 de 2015).



Beretta Curi, Alcides “Vitivinicultura y elite. El rol de la Asociación Rural del Uruguay (1871-1900)” en Beretta Curi, Alcides (Coord.) *Del nacimiento de la vitivinicultura a las organizaciones gremiales: La constitución del Centro de Bodegueros del Uruguay*, Montevideo, Ed. Trilce, 2008, pp. 99-127.

Beretta Curi, Alcides *Pablo Varzi, un temprano espíritu de empresa*, Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 1993,

Bianchi Frizera, Ángel “Escuela de Veterinaria de Montevideo. Bosquejo histórico” en *Anales de la Facultad de Veterinaria*, 3^o época, Tomo 4, n^o 2, Montevideo, 1943; p. 348

Bonfanti, Daniele “Copiar, ensayar e innovar: técnicas de cultivo y de bodegas en la primera vitivinicultura uruguaya (1870-1930)” en Alcides Beretta Curi *Del nacimiento de la vitivinicultura a las organizaciones gremiales: la constitución del Centro de Bodegueros del Uruguay*, Montevideo, Trilce, 2008; pp. 34-62

Bonfanti, Daniele, “Mens agitat molem. Problemáticos comienzos 1906-1925”, en Ruiz, Esther (coord.), *Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. Cien años de la Facultad de Agronomía*. Montevideo, Hemisferio Sur, 2007; pp.1-80

Bonfanti, Daniele, “Un conflicto sobre la hegemonía del sector. Técnicos y empresarios frente a la filoxera (1893-1900)” en Beretta Curi, Alcides (Dir.) *Historia de la viña y el vino de Uruguay Tomo 2 Las labores en el viñedo y la filoxera (1870-1930)*, en prensa

Buxareo Oribe «Les principaux services vétérinaires sanitaires d'Europe» en *Bulletin des séances de la Société royale et centrale d'agriculture*, Tome soixante-treizième, Année 1913, Paris, Typographie Philippe Renouard, 1913

Comisión Central de Agricultura de la R.O.DEL:U *Boletín Oficial de la ...*, Año III, Tomo III; Montevideo, 31 de Enero de 1879

Comte de Saint-Foix La République Orientale de l'Uruguay. Histoire, géographie, mœurs et coutumes, commerce et navigation, agriculture, Paris, Librairie Léopold Cerf, 1892

Congreso Filoxérico *Actas de las sesiones celebradas por el Congreso Filoxérico reunido en Madrid el 31 de mayo de 1878* Madrid. Establecimiento Tipográfico de Manuel M. de los Ríos, 1878

Fernández Prieto, Leida “La agricultura cubana a fines del siglo XIX: ciencia y economía” en *Actas del VIII Congreso Internacional de Americanistas*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2000

La Revue diplomatique, 49e année, n^o 2034, juin 1926, Paris, 1926

Lamarão, S. “Sociedade Nacional de Agricultura (SNA)”, Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC): <http://cpdoc.fgv.br/sites/default/files/verbetes/primeira-republica/SOCIEDADE%20NACIONAL%20DE%20AGRICULTURA.pdf>

Liste de MM. les membres du Corps diplomatique, dans l'ordre de la remise de leurs lettres de créance, 24 octobre 1912, Paris, Imprimerie Nationale, 1912

Mañé Garzón, F.; Ayestarán, A. “Federico Susviela Guarcha (1851-1928)” en Gutiérrez Blanco, H. *Médicos uruguayos ejemplares*, Tomo 2, pp. 109-110: http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares_ii/

Marmier, Xavier *Buenos Aires y Montevideo en 1850*, Buenos Aires, El Ateneo, 1948, p. 29



Martocci, F. "La circulación de saberes agronómicos en las márgenes pampeanas durante la década del veinte", *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 49, N° 2, 2014, pp. 129-153

MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE ET DU COMMERCE *Annales de l'Institut national agronomique: administration, enseignement et recherche*, N° 3, 3e année, 1878-1879, Paris, Imprimerie et Librairie de M. Ve. Bouchard-Huzard, 1880

Ministerio de Relaciones Exteriores. Instituto Artigas del Servicio Exterior. Archivo Histórico

Ordoñana, Domingo *Interesantes correspondencias á la Asociación Rural del Uruguay por el señor doctor D. Domingo Ordoñana en uno de sus viajes á Europa y Norteamérica* Montevideo. Imprenta Rural, 1887

Pacheco Troconi, Germán "La utopía de la nueva agricultura en la Venezuela decimonónica: agronomía sin agrónomos, una empresa condenada al fracaso" en *Agroalimentaria* vol. 17, n° 33, julio-diciembre 2011

Pons, A. "Un huerto rodeado de secano. Informe sobre el cultivo del naranjo en el País Valenciano a fines del siglo XIX", *Noticiero de Historia Agraria*, N.º 6, 1993, pp. 37-57

PRESIDENCIA DE LA ASAMBLEA GENERAL Y DEL SENADO. PRESIDENCIA DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES "Parlamentarios uruguayos 1830 – 2005" Montevideo. Diciembre 2006; p. 850

Ramos Montero, Dionisio *Estudios sobre enseñanza agrícola: informe presentado al Excmo. señor Ministro de Fomento de la República Oriental del Uruguay*, Santiago de Chile, Imp. y Librería Ercilla, 1896

Robles Ortiz, C. *Hacendados progresistas y modernización agraria en Chile Central (1850-1880)*, Osorno, Universidad de los Lagos, 2007

Suárez, Reinaldo José "El aporte de Manuel Selva a la bibliografía bibliotecológica argentina" en *Boletín Bibliotecológico de La Plata* n° 3, 1985, pp. 23-27